

El espacio de educación de jóvenes y adultos como escenario de oportunidades educativas

INR - Paysandú

Mtra. Cecilia Ramírez

La actividad se desarrolló en el Centro de Rehabilitación de Paysandú, donde concurren 30 participantes a primaria y alrededor de unas 50 personas a secundaria.

Día a día los participantes esperan a la docente con mucho entusiasmo, con ganas de compartir y de superarse, buscando nuevas oportunidades de vida. Se trata siempre de presentarles nuevos contextos significativos que les permita modificar conductas y los favorezca en la inserción social.

Trabajando en forma conjunta, colaborativa y participativa con los responsables de la institución, así como también con secundaria y buscando integrarnos a los variados programas que ofrece desde lo educativo y laboral el Centro, promoviendo futuras oportunidades de inserción en la sociedad, apostamos a generar verdaderas oportunidades de calidad.

El grupo de Jóvenes y Adultos que participa del programa es muy activo, se interesa ante las

propuestas presentadas, concurren asiduamente y la mayoría tiene iniciativa a pesar de sus dificultades.

Así fue como buscando realizar actividades que fomentaran los objetivos del programa, se solicitó autorización para realizar una jornada de integración para el día del libro, promoviendo el gusto por la lectura y el placer de leer.

Luego de varios encuentros para organizar el evento con la responsable del plan de lectura Mabel Diagostini, profesional comprometida con la educación y sumamente humana, salió la actividad planificada para ese mismo sábado 26 de mayo, día en que se celebra el día del libro.

Todos participamos de forma comprometida, temprano comenzó la jornada con la decoración del espacio y los diferentes lugares a disfrutar, sin olvidar a los protagonistas principales: los libros.

Mis alumnos estaban felices de poder, por lo menos un día, su-

bir al espacio de celebraciones, el espacio multiuso.

En una primera instancia de la actividad la Maestra Mabel compartió un cuento: "Letras a Carbón", con una dinámica y estrategia diferente, llevó un cofre con un pedacito de carbón que todos debían observar. Seguidamente se trató de formar, según lo que decía el texto, una carta que le había mandado al protagonista una persona especial que había conocido, pero el problema era que nunca le habían enseñado a leer: el personaje no sabía leer.

Lo genial fue que afloraron múltiples sentimientos, experiencias e interés y curiosidad por conocer el gran final. Los comentarios que surgían reflejaban su propia experiencia de vida, su propia realidad. Al principio les costó expresar de forma espontánea lo que habían sentido, pero luego, el clima de confianza cargado de connotaciones personales les dio la posibilidad de comunicarse con naturalidad. Así fue que cuando se logró armar el rom-



pecabezas de la carta, cada vez entendían menos lo que pasaba; nadie se imaginaba que "Gina" no sabía leer. Comenzó la narración del cuento, las expresiones que aparecían en sus caras eran sorprendentes... nadie podía creer que ese era el gran problema.

En otra instancia de la jornada se compartieron libros que estaban colocados sobre una alfombra en el centro del salón. Cada participante podía acceder al que quisiera y compartir las lecturas que le gustasen.

Cada docente llevó una lectura para disfrutar en forma colectiva, la escucha atenta se hizo presente. Reinaba un gran silencio, realmente fue un momento placentero.

El colectivo docente quedó muy satisfecho con la jornada, lo cual fue manifestado, además, por todos los participantes. Estas son las verdaderas instancias que enriquecen a todos los actores involucrados.